



UNIVERSIDAD DE ESPECIALIDADES ESPÍRITU SANTO

FACULTAD DE ECONOMÍA Y CIENCIAS EMPRESARIALES

**TÍTULO: LA POLÍTICA INDUSTRIAL DEL ECUADOR Y SU IMPACTO EN  
LA AGROINDUSTRIA AL 2025**

**TRABAJO DE TITULACIÓN QUE SE PRESENTA COMO REQUISITO  
PREVIO A OPTAR EL GRADO DE INGENIERÍA EN CIENCIAS  
EMPRESARIALES**

**NOMBRE DEL ESTUDIANTE:**

Joselyn Valeria Pantoja Elizalde

**NOMBRE DEL TUTOR:**

Eco. Jorge Calderón Salazar, MAE., MA.

SAMBORONDÓN, ABRIL 2018

# LA POLÍTICA INDUSTRIAL DEL ECUADOR Y SU IMPACTO EN LA AGROINDUSTRIA AL 2025

## La Política Industrial del Ecuador y su impacto en la agroindustria al 2025

Joselyn Valeria Pantoja Elizalde

Universidad de Especialidades Espíritu Santo – Ecuador, [jpantoja@uees.edu.ec](mailto:jpantoja@uees.edu.ec),

Facultad de Economía y Ciencias Empresariales Edificio F, Universidad de Especialidades  
Espíritu Santo, Km. 2.5 Vía Puntilla Samborondón.

### Resumen

En el presente artículo académico se desarrolla una investigación de carácter cualitativo, descriptivo no experimental, con el objetivo de analizar el impacto de la Política Industrial 2016 – 2025 vigente en Ecuador. De esta forma, se determina que el objetivo fundamental de una economía es conseguir el cambio estructural de su economía, entendido como el cambio desde sectores de baja productividad como la agricultura extensiva y servicios informales hacia sectores de alta productividad, que generan activos intangibles como procesos y patentes. De igual forma, las estrategias de industrialización implementadas en Asia, la Unión Europea nacieron desde políticas con enfoque a largo plazo, priorización de industrias clave en base a vocaciones productivas. Bajo estas características, se identifica que la política industrial ecuatoriana se estructura de la misma forma, por ende, se concluye que su planificación es acertada. Con respecto a la agroindustria, el documento se convierte en una especie de guía que visibiliza las oportunidades de negocio para posibles inversionistas, de acuerdo con las tendencias de producción agrícolas y las oportunidades para transformar estas materias primas en bienes intermedios o finales agroindustriales para el consumo interno o para exportación.

**Palabras clave:** política, industrial, Ecuador, impacto, agroindustria.

## **Abstract**

In the present academic article, a qualitative, descriptive non-experimental research is carried out, with the objective of analyzing the impact of the 2016 - 2025 Industrial Policy in force in Ecuador. In this way, it was determined that the fundamental objective of an economy is to achieve structural change in its economy, understood as the shift from low productivity sectors such as extensive agriculture and informal services to high productivity sectors, which generate assets intangible as processes and patent. Similarly, the industrialization strategies implemented in Asia, the European Union from the perspective of short-term policy, the prioritization of key industries based on productive vocations. Under these characteristics, it is identified that the Ecuadorian industrial policy is structured in the same way, therefore, it is concluded that its planning is correct. With respect to agroindustry, the document becomes a kind of guide that makes visible business opportunities for potential investors, in accordance with agricultural production trends and opportunities to transform these raw materials into intermediate goods or agroindustry endings for the Internal consumption or for export.

***Key words: policy, industrial, Ecuador, impact, agroindustry.***

## **Introducción**

Sin lugar a duda, varios estudios desarrollados por académicos concluyen que existe una relación directa entre desarrollo económico y bienestar social, es por esta razón que prácticamente todas las naciones desean fortalecer su estructura productiva para convertirse en naciones desarrolladas. Sin embargo, las estadísticas demuestran que alrededor del 80% de la producción manufacturera mundial es exportada desde tres regiones: China, Estados Unidos y la Unión Europea (Martin & Sunley, 2017). De aquí que nace la duda que hasta la actualidad no ha sido posible responderla ¿Cuál es la receta para la transformación de la estructura productiva de una nación?

En el caso específico de Ecuador, es considerada una nación en vía de desarrollo por la Organización Mundial del Comercio y por las Naciones Unidas, lo cual significa que ha superado problemas sociales fundamentales como la hambruna, analfabetismo, falta de acceso a infraestructura básica. No obstante, el país debe combatir otras problemáticas de mayor complejidad tales como la desigualdad social y empresarial, escasa innovación productiva, estabilidad del sistema financiero, entre otras (Banco de Desarrollo de América Latina, 2017 ).

De acuerdo con la Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo, (2016), Ecuador históricamente ha sido y continúa siendo, una nación caracterizada por la desigualdad que marca brechas altamente significativas entre la población y también entre las empresas. Esta problemática ha sido combatida durante décadas a través de varias políticas públicas con distintos enfoques, desde estrategias capitalistas como la reducción de impuestos, hasta propuestas socialistas como el proteccionismo extremo a la producción

local. Sin embargo, las estadísticas actuales demuestran que las propuestas han sido ineficientes y no han contribuido para solucionar los grandes problemas nacionales (Vanoni & Rodriguez, 2017).

Sin embargo, para la Comisión Latinoamericana para América Latina y el Caribe, (2017), Ecuador por primera vez presenta una política con enfoque a largo plazo, que tiene como propósito combatir los problemas nacionales a través de la transformación de la estructura productiva, generación de empleo e incremento de la competitividad en sectores específicos como la agroindustria; esta iniciativa es la “Política Industrial 2016 – 2025” un proyecto elaborado por el Ministerio de Industrias y Productividad de Ecuador.

En el ámbito productivo, las estadísticas demuestran que en el 2016 el 99,1% de las ventas totales generadas por las empresas corresponden al 1% de las unidades productivas, es decir, existe una concentración de mercado abismal considerando que el total de empresas registradas al 2017 son 843.745 y el 1% corresponde solo 8.438. Al indagar con mayor profundidad en las estadísticas, este 1% de empresas pertenecen a conglomerados o grupos económicos familiares (Fernandez, Fajardo, Rosa, & Solís, 2017)

En el mismo sentido, otra problemática que afecta a la industria ecuatoriana es el bajo nivel de productividad y la pérdida de competitividad frente a sus pares latinoamericanos. De acuerdo con Montalvo, (2014), la productividad representa la capacidad de una industria para producir mayores cantidades con menos recursos, mientras la competitividad se refiere al costo de los factores de producción; las dos variables permiten a una economía posicionarse en el mercado local e internacional, a través de productos y servicios de calidad.

En Ecuador, los índices de productividad y competitividad la ubican como una nación ineficiente en comparación a sus pares latinoamericanos Perú y Colombia, debido a que en estos países existe mayor capacidad de producción y recursos productivos a mejores precios. En el mismo sentido, Vanoni & Rodríguez (2017) quienes realizan un análisis comparativo de la productividad de la industria ecuatoriana con respecto a Latinoamérica, concluyen que el país ha venido experimentando una caída en su productividad laboral frente al promedio de la región desde el año 2012.

Considerando la problemática expuesta anteriormente, la Política Industrial generada en el año 2016 por el Ministerio de Industrias y Productividad, plantea estrategias para potenciar la generación de empleo, productividad y competitividad de sectores estratégicos como la Agroindustria. Este sector es considerado como de alto potencial para la exportación de bienes con valor agregado, además, gracias al acuerdo comercial con la Unión Europea, existe un mercado de alrededor de 500 millones de habitantes que demanda anualmente \$35.226 millones en productos. De igual forma, el mercado asiático, latinoamericano y norteamericano son importadores de productos agroalimentarios que demandan en conjunto \$155.600 millones (Gobierno de España, 2017).

Puesto que a través del cambio de la estructura productiva del país, desde una economía extractora de materias primas hacia una exportadora de valor agregado, aprovechando sus ventajas comparativas en el ámbito agrícola, es posible combatir las problemáticas nacionales que afectan no solo a la población sino a las unidades productivas, de esta forma la Política Industrial debe ser analizada desde una perspectiva técnica y académica con el objetivo de identificar los criterios que pretenden fortalecer la

agroindustria. Por esta razón en el presente artículo académico se plantea un estudio descriptivo en el cual se pretende analizar a profundidad la estructura de la política industrial, identificando las fortalezas y debilidades. De igual forma, se describe modelos de desarrollo industrial exitosos aplicados en otras economías con similar estructura que la ecuatoriana.

## **Marco teórico**

### *Conceptos clave sobre la industria*

En el documento *Trouble in the Making? The Future of Manufacturing-Led Development*, publicado por el Banco Mundial se realiza una reflexión sobre el contexto productivo global actual y concluye que los países con mejores índices económicos y sociales son aquellos que tienen una estructura productiva enfocada en la producción con intensidad tecnológica, además recomienda que los países en vías de desarrollo ejecuten estrategias que promuevan un “cambio estructural” (Nayyar & Halward-Driemeier, 2018).

En este sentido, es imperante conceptualizar el término en mención para delimitar el ámbito de acción que debe ser aplicado por las autoridades. En palabras de Stiglitz, Dosi, Mazzucato, Pianta, & Lütkenhorst (2017), el cambio desde sectores de baja productividad como la agricultura extensiva y servicios informales hacia sectores de alta productividad, que generan activos intangibles como procesos y patentes, corresponde al cambio estructural de una economía.

De la misma forma, Hancheng, Xuxuan, Yang, Jian, & Toshihiko (2016) se refieren al cambio estructural de una economía como el resultado de un proceso en el cual converge la planificación pública, la iniciativa privada y el flujo de capitales y conocimiento desde

países desarrollados hacia la nación en transformación. Esta reflexión es consecuencia del análisis del desarrollo de China en los años 80.

Siguiendo lo expuesto anteriormente Jinping, Wei, & Binjie (2014) también coinciden con el pensamiento citado, además agregan que el cambio estructural se formaliza cuando se aprovechan las vocaciones productivas tal y como China aprovechó su potencial productivo agrícola y empezó su evolución a para ser una potencia económica a través de la agroindustria.

Académicos alrededor del mundo coinciden en que una economía productora de materia prima no genera los suficientes ingresos para solucionar las problemáticas sociales fundamentales, por ende, las recomendaciones radican en el fortalecimiento de su estructura productiva tal y como se mencionó antes (Alexander, 2014). Además, es notable que estas propuestas no son actuales, sino han sido publicadas desde la década de los 80 y, aun así, varios países como Ecuador no han podido desarrollarse a pesar de que se han ejecutado estrategias desde los sectores público y privado, por ende, surge la siguiente cuestión ¿Cuál es el mecanismo que debe implementar una nación para lograr el cambio estructural productivo?

La literatura académica no tiene una respuesta específica para responder la interrogante, porque las “recetas para el desarrollo” no existen, sino las estrategias exitosas difieren de acuerdo con la realidad de cada nación, además del contexto global y las variables de los mercados internacionales. Ahora bien, las teorías de desarrollo aplicadas en naciones que en cierta etapa de la historia evolucionaron hacia economías industrializadas



como Estados Unidos (1900) Corea del Sur (1970) China (1980), tienen un factor común que determinó su éxito: Planificación a largo plazo.

De igual forma, Fleckenstein & Soohyun (2012), quienes investigaron de manera cronológica factores cuantitativos para explicar el desarrollo de los países asiáticos durante la década de los 80, concluyen que un factor común fue la generación y ejecución de políticas de desarrollo industrial a largo plazo, con enfoque en sectores con ventajas comparativas.

Algo semejante ocurre con Doidge & Holland (2015), quienes realiza una revisión bibliográfica de las teorías que explican el éxito de la Unión Europea en el ámbito económico y concluyen que la política de largo plazo en conjunto con organismos reguladores que deciden por el bloque, fueron factores que propiciaron la consolidación de un bloque que actualmente tienen los índices de bienestar social más altos del mundo, además de que sus económicas son líderes en la producción de medicinas, automóviles, entre otros productos de consumo global.

Básicamente los académicos coinciden en que la principal herramienta que permite a una nación iniciar o fortalecer un proceso de transformación, es una política industrial con enfoque a largo plazo, construida considerando variables apegadas a la realidad, no solo de la nación, sino también de sus principales socios comerciales, además del contexto económico global que cada vez es mas cambiante.

Las Políticas Industriales no son una novedad en el mundo, nacen desde el siglo XVIII cuando se dio la revolución industrial de Inglaterra que introdujo a la sociedad la producción en masa y las economías de escala. A partir de aquella fecha, los países han

implementado políticas industriales de acuerdo con contextos específicos y a vocaciones productivas, tal es el caso de la Política Industrial enfocada en la innovación tecnológica aplicada en Corea del Sur y China, o la Política de Industrialización de productos de consumo masivo que aplica México (Mazzucato, Onida, & Viesti, 2016).

*Políticas de industrialización de Latinoamérica.*

Para Alexander (2014), la evidencia empírica señala que los países que han logrado niveles altos de desarrollo económico (Producto Interno Bruto) y social (Índices de Desarrollo Humano, etc.) son aquellos que han diversificado su estructura productiva, evolucionando desde un esquema productivo agrícola y de otros productos tradicionales hacia actividades económicas modernas y de mayor valor agregado. Por consiguiente, las características de la estructura productiva impactan directamente en las variables macroeconómicas, de manera que este es un aspecto que justifica la necesidad de generar y ejecutar políticas activas en el ámbito industrial.

De acuerdo con varios estudios económicos, latinoamérica es la región con mayor riqueza en términos de recursos naturales, y a la vez es la región con mayor desigualdad, donde los grupos económicos manejan alrededor del 90% de las empresas que dominan mercados locales y regionales. Es por esta razón que durante la historia contemporánea la política ha tratado de convertirse en el redentor de los problemas de desigualdad a través de la aplicación de leyes socialistas que no han conseguido el objetivo, sino todo lo contrario, han afectado negativamente las inversiones (Exposito, Fernandez, & Velasco, 2017).

Por consiguiente, la manera mas eficiente de combatir, no solo la desigualdad, sino otros problemas de Latinoamérica son a través de la industrialización que

consecuentemente genera encadenamientos productivos, algo fundamental para que los sectores con menores recursos como Mipymes y asociaciones gremiales, incrementen sus ingresos. La importancia de la transformación productiva es tal que los países desarrollados se los denomina países industrializados, puesto que la producción genera empleo, que a la vez facilita el crecimiento económico sostenible, y mejora de las condiciones de vida de la sociedad (Montalvo, 2014).

De la misma manera, las teorías sobre el desarrollo indican que la eficiencia de la producción industrial, considerada como la transformación de materias primas a productos con valor agregado, depende del nivel de conocimiento vinculado a los productos finales y procesos productivos, además de las condiciones disponibles en materia de infraestructura (Casas, 2015).

Lo anterior, se complementa con una estructura de empleo focalizada en las cualidades técnicas, lo que favorece a un desarrollo social más equilibrado. Por esta razón en la región latinoamericana, los países que consiguieron guiar a sus industrias a la implantación de las características mencionadas anteriormente como Brasil, Colombia y Chile, demuestran una calidad de vida superior al promedio regional (Gorenstein, 2015).

Por lo expuesto, y en palabras de Fernandez, Fajardo, Rosa, & Solís (2017) el rol de la industria debe contribuir de manera creciente al desarrollo de la innovación y el emprendimiento eficiente, por eso es necesario que los gobiernos desarrollen estrategias para que el sector privado se convierta en el dinamizador de industrias clave con alto potencial para generar valor agregado, y para la región latinoamericana este sector se refiere a los recursos naturales. Pero la tarea no es sencilla porque alcanzar estos propósitos

requiere construir una estructura productiva diversificada, alejada de las exportaciones de materias primas, lo cual permite la reducción de la vulnerabilidad externa.

Así, es innegable afirmar que los avances en términos de desarrollo y crecimiento económico se vinculan a diferentes estrategias de fomento a la producción industrial. No existe una receta única para alcanzar el desarrollo, ya que puede ser abordado desde varios enfoques, además abarca diversos aspectos. Así, los países de América Latina han formulado iniciativas totalmente variadas, algunos a partir del desarrollo de su sector agrícola, otros se han concentrado en el sector de servicios, así mismo hay países que han dirigido su estrategia de desarrollo a través de la industria con intensidad tecnológica (Subirats, 2008).

En principio, de acuerdo con Castillo (2015) a mayor participación del sector industrial en el PIB se espera una económica desarrollada, además de una sociedad equitativa, sin embargo, la evidencia empírica indica que no siempre se cumple esta condición, por lo tanto, el desarrollo industrial debe ser planificado con estrategias que eviten la generación o el fortalecimiento de problemas sociales como la desigualdad.

A tal respecto, y para ejemplificar de manera práctica, se menciona las estrategias de industrialización de algunos países de la región:

#### *El Salvador*

La nación que registra la tasa más alta de participación del PIB industrial (17% al año 2017) de la región es el Salvador, sin embargo, no se ubica entre los países con mayor nivel de desarrollo social. Esto se explica porque la industria se basa estrictamente en la maquila textil, gracias a la mano de obra barata como consecuencia a condiciones laborales

precarias, pero necesarias para la eficiencia en costes de esta actividad (Martinez D. , 2017).

Inicialmente, El Salvador y la mayoría de los países Centroamericanos y del Caribe utilizaron la estrategia de reducción de impuestos para atraer inversión extranjera, de manera que las zonas francas fueron las figuras preferidas para consolidar industrias. No obstante, este tipo de apuestas generalmente están ligadas a costes bajos, incluido mano de obra, lo cual conlleva a generar industrias manufactureras de bajo valor agregado (Nayyar & Halward-Driemeier, 2018).

#### *Panamá*

Por otro lado, Panamá es una nación carente de industria nacional significativa por ende su PIB industrial al 2017 fue del 5% del total nacional, pero esto no ha afectado su nivel de desarrollo porque durante los últimos años reporta un crecimiento sostenido de su economía. Esto se explica por el impulso del sector de servicios, específicamente financiero y logístico (Manuel, Alvarado, Gonzalez, Rivas, & Beltran, 2018).

#### *Chile*

Es considerado como el país de mayor desarrollo económico y social, además tiene el índice de renta per cápita mas alto de la región, no obstante, la participación de la industria al PIB (11.3%) es modesta en comparación a los servicios (72%), además otras industrias reciben mayores inversiones, tal como las actividades mineras, 11.4% al 2017 (Correa & Dini, 2016).

### *Brasil*

El gigante sudamericano tiene un PIB industrial (11.4% al 2017) similar al de Ecuador, pero con un tamaño de la economía mucho mayor. Este país ha aplicado la estrategia de sustitución de importaciones y producción con enfoque en el consumo interno, sin embargo, durante los últimos años vivió una recesión motivada por la desaceleración del consumo como consecuencia a la disminución del gasto público. (Stiglitz, Dosi, Mazzucato, Pianta, & Lütkenhorst, 2017).

### *Colombia*

Es uno de los principales socios comerciales regionales de Ecuador, su estructura económica es diversificada y tiene a los servicios financieros y de seguros como el principal promotor de la economía (19.86% aporte al PIB); la industria representa el quinto sector de mayor aporte (10.70%). A pesar de su peso en la estructura productiva, la industria es un importante generador de empleo, además supe alrededor del 94% de la demanda de alimentos procesados, lo que contribuye a la estabilidad económica.

### *Perú*

La estructura productiva peruana es similar a la colombiana debido a la diversificación, además, los servicios de todo tipo representan el 53% del PIB, mientras la industria manufacturera representa el 12.89%. La diferencia de Perú respecto a los demás países es la apertura al comercio internacional y la demanda por inversiones para establecer maquilas de empresas con gran reconocimiento internacional (Perez, 2018).

## **Metodología**

En el presente artículo académico se desarrolla una investigación de carácter cualitativa, descriptiva no experimental, con el objetivo de determinar el impacto de la Política Industrial 2016 – 2025 vigente en Ecuador, en la agroindustria. Para lo anterior se realiza un análisis crítico del documento de la política, además se citan conceptos sobre industrialización para determinar su alcance y efecto en una economía. De igual forma y para ejemplificar la teoría, se describen las estrategias aplicadas en países de la región.

## **Resultados**

### *Análisis de la estructura de la política industrial ecuatoriana*

Tras analizar el documento de la política industrial se observa que se estructura considerando los siguientes puntos: introducción, diagnóstico, visión, pilares, políticas transversales, políticas sectoriales, servicios de apoyo a la producción, impacto de la política industrial, indicadores, metas y bibliografía. Dos de las características más importantes de la política es la proyección a largo plazo, y la concepción de estrategias alejadas de una ideología política fija, lo cual es ideal porque incrementa la probabilidad de que la ejecución continúe en el tiempo establecido a pesar de que existan cambios de ideología en los gobiernos de turno.

Entre los puntos que componen la estructura, sobresale el diagnóstico, porque identifica, categoriza y describe las problemáticas del sistema productivo, de manera que se puedan determinar estrategias focalizadas. En este sentido, de acuerdo con el documento se identifican 5 falencias principales: concentración en la producción de materias primas, falta de acceso a mercados locales e internacionales, no existen fuentes de financiamiento,

escasa inversión en innovación y concentración de mercados (desigualdad entre empresas). De todas las mencionadas, la desigualdad se vislumbra como el mayor reto a superar porque, en el caso de que la tendencia empresarial continúe (la dominación de los grupos económicos), las estrategias planteadas como acceso a: fuentes de financiamiento, mercados, materias primas a precio competitivo, serán aprovechados por las mismas empresas, fortaleciendo la brecha de desigualdad.

La Política Industrial también hace referencia a la “nueva plataforma para la industria”, es decir, infraestructura básica que permite a las empresas producir de mejor manera. Estas inversiones son proyectos energéticos, telecomunicaciones, talento humano e infraestructura vial. La misma que sirve como base para la generación de inversiones y el fortalecimiento de las actuales.

#### *Resultados esperados*

La política fue presentada en el año 2016, y su ejecución recién inició a mediados de 2017 de esta forma, en la actualidad no existen datos que permitan corroborar los resultados de la ejecución. Sin embargo, es posible suponer que en el caso que se apliquen correctamente los instrumentos, además que los factores externos sean favorables para el país, se estima conseguir los siguientes resultados al 2025: reducir la concentración de ventas por parte de las unidades productivas a una relación 60% - 30%, es decir, que el 60% del total de ventas, corresponden al 30% del total de unidades productivas. Y como consecuencia a este objetivo se espera conseguir los siguientes indicadores macroeconómicos al 2025: incremento de 10 puntos del PIB, 10.200 saldo positivo de



balanza comercial, 251 mil nuevos puestos de trabajo, 13.000 millones de dólares de inversión productiva (Ministerio de Industrias y Productividad, 2016).

El éxito de la política también depende de la capacidad de esta a adaptarse a los cambios de contexto, aprovechando las oportunidades y reduciendo las amenazas en los mercados.

### *Industrias priorizadas*

El documento identifica y prioriza diferentes industrias, con alto potencial de crecimiento, en base a criterios de vocaciones productivas. De esta forma, establece estrategias específicas para aprovechar las ventajas comparativas tanto en infraestructura, como en recursos naturales.

Figura 1. Industrias Priorizadas por la Política Industrial

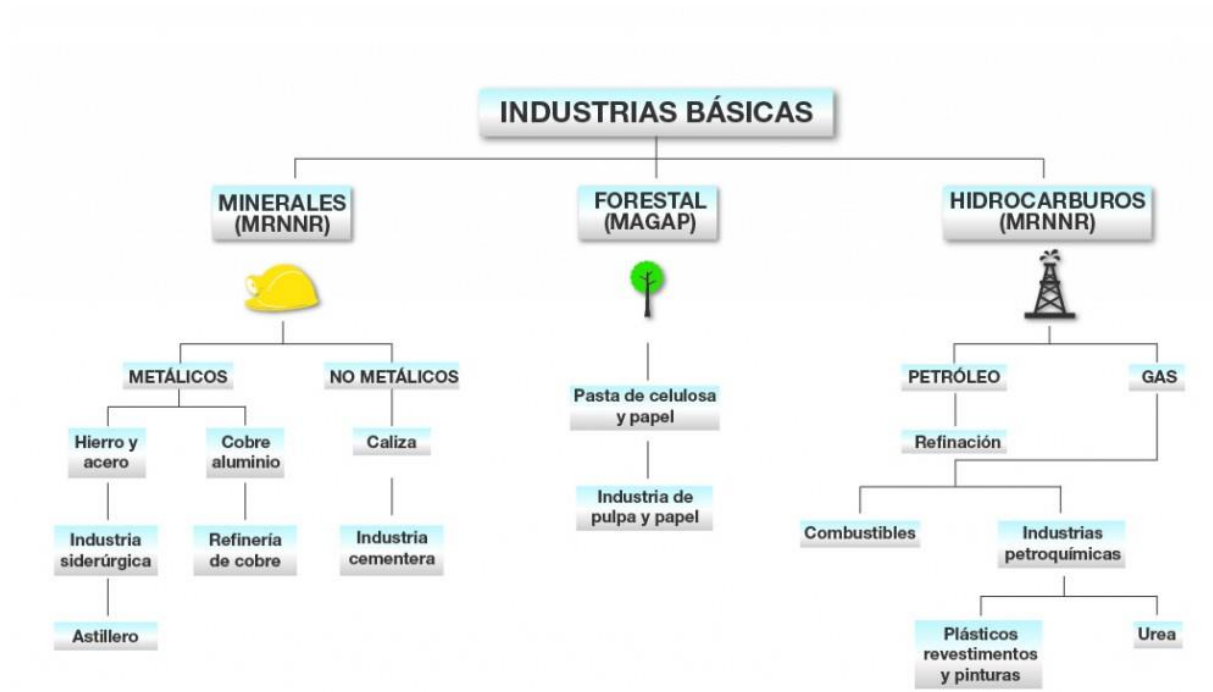


Fuente: (Ministerio de Industrias y Productividad, 2016)

Como se observa, la Política Industrial establece políticas transversales, entendidas como los pilares que deben ser fortalecidos para aprovechar las ventajas comparativas identificadas en las Políticas Sectoriales, que representan las industrias priorizadas.

*Las industrias básicas* se definen como aquellas que generan productos con un mínimo valor agregado, generalmente procedentes de fuentes naturales como minerales o agrícolas. Estos productos se convierten en materia prima para otras industrias que demandan grandes cantidades de recurso. Una industria básica es prioritaria cuando suple a demás industrias con productos a costos competitivos que realmente permite obtener una ventaja por estructura de costos y calidad (Muyulema, 2018).

Figura 2. Industrias básicas priorizadas en Ecuador

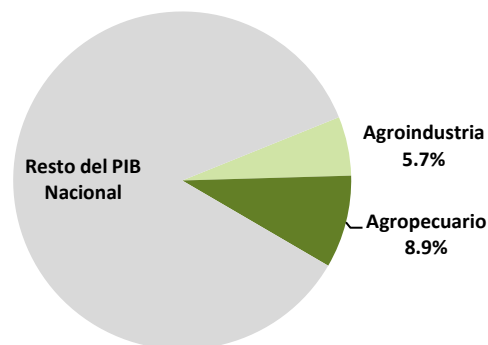


Fuente: (Subsecretaría de Industrias Básicas, 2018)

Por otro lado, las *industrias intermedias* representan iniciativas que transforman materias primas en bienes con valor agregado, que posteriormente suplen a *industrias finales* que aplican procesos innovadores o tecnológicos, por ejemplo, tubos o cables para la construcción.

Finalmente, la *Agroindustria* es aquella que involucra actividades manufactureras que generan materias primas o productos intermedios derivados de los recursos agrícolas, actividades forestales y las pesca (Martinez & Garcia, 2017). La agricultura y la agroindustria son actividades productivas importantes para la economía nacional, tal y como lo demuestran las siguientes estadísticas.

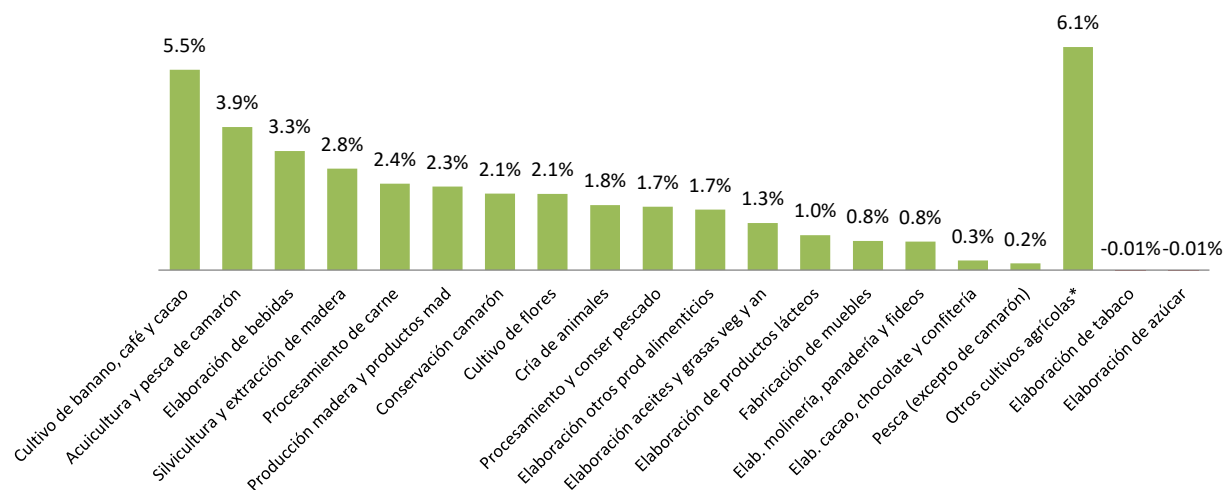
Figura 3. Aporte de la agricultura y agroindustria al PIB Nacional en el 2017



Fuente: Elaborado por el autor datos obtenidos del Banco Central del Ecuador (2017)

Como se observa en la figura 3, el sector agropecuario representa el 8.9% del PIB, mientras el sector agroindustrial representa el 5.7%. La política industrial pretende invertir la relación hasta conseguir que el aporte de la agroindustria sea superior, no obstante, para esto es necesario cambiar la estructura de los productos que componen la oferta de los sectores en mención.

Figura 4. Evolución de la producción de bienes de los sectores agrícola y agroindustria 2007 - 2017



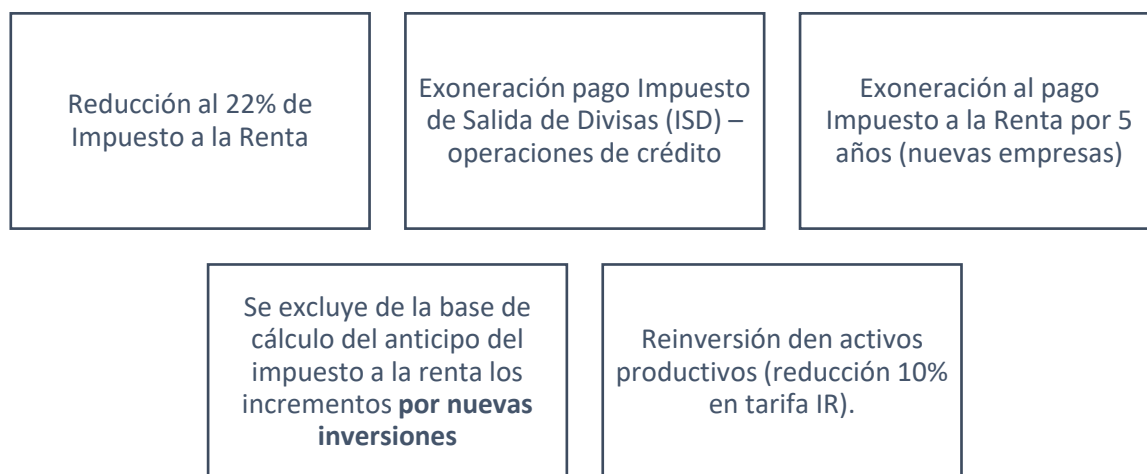
Fuente: Elaborado por el autor datos obtenidos del Banco Central del Ecuador (2017)

La figura 4 demuestra la evolución de la producción de los bienes que componen la oferta del sector agrícola y agroindustrial, de esta forma se identifica que los productos primarios como el banano, café y cacao, flores, madera, camarón son los que evolucionaron en mayor proporción que aquellos productos manufactureros correspondientes a la

agroindustria: elaboración de bebidas, productos madereros, procesamiento y conservas de alimentos, elaboración de aceites, etc. Es decir, existen al menos 8 productos netamente primarios que podrían agregarse valor o algún proceso innovador con el objetivo de incrementar la agroindustria.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, se identifican los productos agrícolas que tienen potencial para ser transformados a productos finales, de esta manera, la normativa establece diferentes beneficios para atraer inversión extranjera, así como también para incentivar la producción local en el sector, con el objetivo de que se genere la industria necesaria para aprovechar las materias primas.

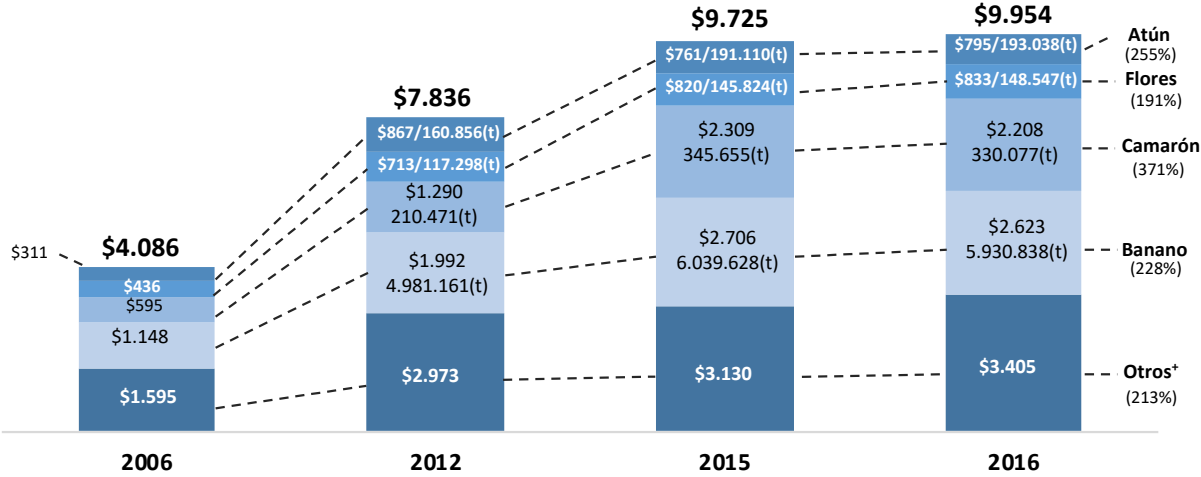
Figura 5. Beneficios tributarios para el sector agroindustrial



Fuente: Elaborado por el autor datos obtenidos de Código Orgánico de la Producción, Comercio e Inversiones (2016)

Es importante recalcar que la política industrial reconoce que es indispensable cambiar la estructura de la canasta de exportaciones no petroleras, debido a que desde el año 2006 hasta el 2016 han sido 4 productos agrícolas los que han dominado: banano, camarón, flores y atún. Lo cual es positivo porque genera divisas para el país, sin embargo, estos productos representan márgenes de ganancias mínimos, además los precios internacionales son volubles a cambios abruptos que podrían ocasionar impacto negativo en la planificación de las empresas a largo plazo.

Figura 6. Beneficios tributarios para el sector agroindustrial



Fuente: Elaborado por autor, datos obtenidos del Ministerio de Industrias y Productividad (2016)

## **Discusión**

La estructura de la política industrial considera aspectos fundamentales, además sigue las recomendaciones de los organismos internacionales y de varios académicos. El diagnóstico es clave para visibilizar la problemática que afecta a toda la industria, las mismas que son: productividad y competitividad. Además, dos factores clave de la política es el enfoque a largo plazo (tal y como fueron generadas y ejecutadas las políticas de cambio estructural de Asia y la Unión Europea) y la priorización de industrias clave en base a vocaciones productivas (Industrias básicas, intermedias y finales y Agroindustria).

Con respecto a la agroindustria, la política industrial describe la evolución del sector, además visibiliza las oportunidades existentes para transformar o agregar valor a los productos primarios agrícolas que actualmente dominan las exportaciones. De igual forma, el documento socializa los beneficios tributarios que otorga el Estado ecuatoriano para nuevas inversiones en este sector.

De manera general, se puede definir a la Política Industria vigente en Ecuador como un documento estructurado eficientemente, siguiendo las recomendaciones de organismos internacionales y los factores de éxitos de otras políticas aplicadas en Asia y la Unión Europea.

## **Conclusiones**

Como se mencionó en el marco teórico, las políticas de desarrollo que ha tenido éxito en Asia y en la Unión Europea tuvieron un enfoque a largo plazo con el objetivo de

ejecutar estrategias profundas de transformación, de igual forma, la Política Industrial de Ecuador tiene un enfoque al año 2025, por ende, se concluye que esta visión es positiva y permite la ejecución de esta a través de los años reduciendo la probabilidad de deserción en la ejecución.

Tras el análisis realizado al documento de la Política Industrial, se concluye que no se ajusta a una ideología política, sino, las estrategias se enfocan en la potenciación de industrias con alto potencial de generación de encadenamientos productivos: industrias básicas, industrias intermediales, finales y agroindustria. Para esto, identifica las vocaciones productivas del país, además analiza la balanza comercial para determinar productos que pueden ser producidos localmente para satisfacer el mercado interno y para captar cuota en mercados externos.

Con respecto a la Agroindustria, la política industrial realiza un enfoque especial porque reconoce que el país tiene una vocación productiva agrícola y una ventaja comparativa de carácter geográfico que incrementa la calidad de la producción de materias primas que pueden ser utilizadas para generar productos agroindustriales intermedios o finales. En este sentido, se analiza las tendencias productivas y se identifica que la economía se sustenta en la producción de 4 bienes primarios: camarón, banano, flores y atún, los mismos que podrían transformarse para consolidar una industria que agrega valor a través de procesos.



Finalmente, la Política Industrial presenta los beneficios tributarios para atraer inversiones extranjeras y fomentar las inversiones locales en agroindustria, además realiza un análisis estadístico para visibilizar los productos que tienen potencial para ser transformados, es decir, realiza una especie de análisis de mercado nacional para que los potenciales inversores reconozcan las oportunidades de mercado y se sientan atraídos para generar un negocio.

### **Recomendaciones**

La efectividad de la Política Industrial no solo radica en la planificación, la cual se ha procedido a analizar en este documento y se concluye que es correcta, sino se basa estrictamente en la ejecución y la atracción de inversiones para las industrias priorizadas. Es por esto, que es necesario que el sector privado conozca las oportunidades existentes en el país para motivarse a realizar nuevas inversiones, especialmente en la agroindustria.

De igual manera, el Gobierno Central, como ejecutor de la política debe actualizar constantemente el documento, considerando los cambios en el contexto local, e internacional, de esta forma se incrementa la probabilidad de éxito, y se demuestra al sector privado un compromiso para la ejecución de la política.

## Referencias

Alexander, J. (2014). Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial. *Estudios Sociales para el Desarrollo*, 78-109.

Banco Central del Ecuador. (2017). *Reporte de Coyuntura del Sector Agrícola*. Quito: Banco Central del Ecuador.

Banco de Desarrollo de América Latina. (2017 ). PERLOG países: Bolivia, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay. *PERFIL LOGÍSTICO DE AMÉRICA LATINA*, 59- 67.

Barcelata, H. (1999). EL GASTO PÚBLICO Y EL DESARROLLO ECONÓMICO. *Edumet*, 109-127.

Cabezas, J. (2017). La planificación nacional en Ecuador: planes de desarrollo y ordenamiento territorial, y el sistema de seguimiento y evaluación SIGAD. *Ciencia Unemi*, 89 - 93.

Casas, J. (2015). Los países en desarrollo y la política de la OMC relativa a la protección de invenciones biotecnológicas estudio del caso de la patente otorgada a la ayahuasca ecuatoriana. *Recursos de apoyo al aprendizaje e investigación: Universidad de Rosario*, 78-107.

Castillo, J. (2015). La evolución histórica de la idea de progreso en el contexto del desarrollo regional. *Revista de Desarrollo Agroindustrial*, 69 - 81.

- Cedillo, E. (Enero - Marzo de 2008). La política fiscal desde una perspectiva de crecimiento endógeno, equilibrio presupuestal y fluctuaciones de corto plazo. *Problemas del desarrollo*, 39(152).
- Correa, F., & Dini, M. (2016). *Políticas de desarrollo económico local en Chile: más allá del asistencialismo*. Santiago : Economic Commission for Latin America and the Caribbean.
- Doidge, M., & Holland, M. (2015). A chronology of European Union development policy: Theory and change. *Korea Review of International Studies*, 68 - 89.
- Exposito, A., Fernandez, J., & Velasco, F. (2017). Crecimiento económico, pobreza y desigualdad: un análisis de eficiencia para América Latina en el siglo XXI. *Revista de la Facultad de Economía de la Universidad de Sevilla*, 117 - 138.
- Fernandez, M., Fajardo, L., Rosa, R., & Solís, G. (2017). Relación entre competencias de los empresarios de la micro empresa. *Revista Ciencia UNEMI*, 57 - 69.
- Fleckenstein, T., & Soohyun, L. (2012). The Politics of Postindustrial Social Policy Family Policy Reforms in Britain, Germany, South Korea, and Sweden. *Comparative Political Studies*, 104 - 115.
- Gobierno de España. (2017). *Informe anual de comercio exterior agroalimentario y pesquero 2016*. Madrid: Andalucía .

- Gorenstein, S. (2015). Transformaciones territoriales contemporáneas. Desafíos del pensamiento latinoamericano. *Revista EURE*, 194 - 211.
- Hancheng, D., Xuxuan, X., Yang, X., Jian, L., & Toshihiko, M. (2016). Green growth: The economic impacts of large-scale renewable energy development in China. *Applied Energy*, 435 - 449.
- Jinping, T., Wei, L., & Binjie, L. (2014). Study of the performance of eco-industrial park development in China. *Journal of Cleaner Production*, 486 - 494.
- Manuel, Z., Alvarado, M., Gonzalez, M., Rivas, K., & Beltran, M. (2018). ¿Panamá en la ruta del desarrollo sostenible? *Revista Economía Institucional*, 285 - 302.
- Martin, R., & Sunley, P. (2017). Paul Krugman's Geographical Economics and Its Implications for Regional Development Theory: A Critical Assessment. *Economy: Critical Essays in Human Geography*, 1 - 34.
- Martinez, D. (2017). Concentración de capital y competitividad en la industria maquiladora de El Salvador, período 1999-2009. *El Salvador Coyuntura Económica*, 112 - 139.
- Martinez, R., & Garcia, J. (2017). ANÁLISIS DEL DESARROLLO DE LA AGROINDUSTRIA LOCAL ECUATORIANA Y SU RELACIÓN CON EL POTENCIAL TERRITORIAL. *Ciencia Unemi*, 45 - 54.
- Mazzucato, M., Onida, F., & Viesti, G. (2016). Industrial Policies in Advanced Countries: A Brief Introduction. *Política Económica*, 167 - 178.

Ministerio de Industrias y Productividad. (2016). *Política Industrial 2016 - 2025*. Obtenido de <http://www.industrias.gob.ec/wp-content/uploads/2017/01/politicaIndustrialweb-16-dic-16-baja.pdf>

Montalvo, D. (2014). Industrialización sustitutiva de importaciones (Modelo ISI). *EFI: Economía y Finanzas Internacionales*, 78-96.

Muyulema, J. (2018). La ecología industrial y la economía circular. Retos actuales al desarrollo de industrias básicas en el Ecuador. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1 - 15.

Nayyar, G., & Halward-Driemeier, M. (2018). *Trouble in the Making? The Future of Manufacturing-Led Development*. Washintong DC: World Bank Group.

Organización Mundial del Comercio. (2006). *Acuerdo General sobre los Aranceles Aduaneros y Comercio*. Obtenido de [https://www.wto.org/spanish/docs\\_s/legal\\_s/gatt47.pdf](https://www.wto.org/spanish/docs_s/legal_s/gatt47.pdf)

Perez, A. (2018). El potencial exportador peruano y estrategias del sector en el corto, mediano y largo plazo. *Revista de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega*, 402 - 444.

Stiglitz, J., Dosi, G., Mazzucato, M., Pianta, M., & Lütkenhorst, W. (2017). *Políticas industriales y tecnológicas en América Latina*. Santiago: Publicación de las Naciones Unidas.

Subirats, J. (2008). *Análisis de políticas públicas y eficacia de la Administración*. Madrid:

MINISTERIO PARA LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS.

Subsecretaría de Industrias Básicas. (2018). *Ministerio de Industrias y Productividad*.

Obtenido de <http://www.industrias.gob.ec/subsecretaria-de-industrias-basicas/>

Vanoni, G., & Rodriguez, C. (2017). Los conglomerados empresariales en el Ecuador: un análisis histórico, económico y político. *Apuntes del CENES*, 247 - 278.